



Año XLVIN

Orihuela 1 de Abril de 1931

Num. 1134 Bis

Fundador: D. ADOLFO CLAVARANA

## Judiadas

La esclavitud en Rusia es un hecho.

Hay allí más de 4.000.000 de esclavos.

No podrán ser tantos en España, cuando manden aquí los judíos, pues llevan camino de mandar, como mandan en Rusia; porque allí hay 140 o 150 millones de habitantes, esto es seis o siete veces más de los que somos en España.

¿Que dónde están estos 4.000.000 de esclavos?

—Pues en la Siberia condenados a trabajos forzados, obligados a cortar madera en aquellos inmensos bosques, con un trabajo de dieciseis horas diarias, bajo el látigo de sus tiranos esclavizadores, sin otro salario que unas miserables raciones de pan negro y unas sopas de pescado pasado.

Esta madera, vendida después «a bajo precio», produce al gobierno judío de Rusia fondos para propagar el bolcheviquismo por todas las naciones que le compran madera.

Con la venta de esta madera a bajo precio arruinan las industrias de las naciones compradoras, produciendo el paro forzoso en miles y miles de obreros, los cuales se amotinan pidiendo pan y trabajo, de cuyas revueltas se aprovecha el comunismo para invadirlo todo.

El gobierno judío de Rusia nos envía el comunismo.

En España tiene las puertas abiertas con la Constitución del 76, que

defienden hasta algunos periódicos que parecen católicos y no lo son.

El comunismo, pues, vendrá a España y nos traerá lo que sigue:

Los pobres obreros, empleados en trabajos forzados en Rusia, esperaban de las cooperativas calzado, calcetines, y ropas de abrigo interior y exterior y han recibido medias de seda, polvos de arroz, carmin para pintarse los labios y bozales. Así lo aseguraban de Moscú el 28.2.31, en un periódico cuyo nombre es muy enrevesado.

¡Pobres obreros, qué burla! ¡Y con el frío que allí hace!

El día que llegue aquí el comunismo, que ya se nos entraba por las puertas de Jaca etc, seremos nosotros víctimas de semejantes burlas por que entonces todos seremos obreros. O por mejor decir, lo serán todos aquellos que quieran que lo sean los volcheviques de aquí.

Y lo seremos con bozales para que no chistemos, ni podamos abrir la boca.

Graciano Montiel

## La Eugenesia

Roma ha prohibido por medio de la Congregación del Santo Oficio lo que llaman eugenesia que enseña procedimientos contrarios a la naturaleza y a la libertad y santidad del matrimonio con el pretexto de mejorar la raza humana y de disminuir la natalidad sobre todo en los matrimonios pobres.

De los males que esas doctrinas estaban produciendo dan pruebas las estadísticas.

Y eso que las estadísticas no alcanzan más que a los hechos de los cuales puede haber noticia y esta es una materia de fácil ocultación.

Por la aplicación de las prácticas anticoncepcionistas mueren anualmente en Alemania treinta y cinco mil madres; se impidieron en 1911, 140.000 nacimientos; 500.000 en 1923; un millón en 1927 y mayor número en los siguientes años.

En Francia el promedio de intervenciones delictivas es de 600.000 anuales.

En Inglaterra igualan los casos a Alemania.

En Estados Unidos el 25 por ciento de las madres que mueren es por nacimientos impedidos.

En Rusia se ha llegado al máximo del delirio.

Se ha legalizado lo que llaman el control de nacimientos, no permitiéndose más hijos que los que se asignan a cada matrimonio.

Estos datos tomados del «Osservatore Romano» demuestran la importancia de la Encíclica de su Santidad Pío XI sobre el matrimonio y la necesidad de que se prohibiesen esas doctrinas que ya por la selección de la raza, ya por disminuir el número de habitantes del globo, ya por evitar las miserias de la enfermedad o de la pobreza, han traído a la sociedad moderna las prácticas criminales que atentan contra la vida de tantos seres...

El egoísmo humano y la soberbia pseudo científica son causa de más crímenes causantes de la muerte o estorbadores de la vida, que la gran guerra europea o la mayor de las pestes que han afligido a la humanidad.

A. B.

## La Virgen de los Dolores

Voy a contaros una historia, que leí hace tiempo en un libro piadoso, y, de la cual, los años no han logrado borrar la muy honda impresión que produjo en mi alma.

Las luchas de Polonia por conservar su independencia y aquellos sus desesperados esfuerzos, después de pérdida, por recobrarla; son de lo más triste y emocionante que registran los anales contemporáneos.

En uno de los últimos levantamientos contra Rusia, el más cruel y feroz de sus opresores, fué hecho prisionero con las armas en la mano y condenado a muerte el conde de Scholinski.

Recibió esta noticia la condesa con aquella firmeza y serenidad que atesoran las almas grandes, y tomando de la mano a su hijo Estanislao, niño de diez años, y llevándolo al oratorio, hizo que con ella se postrara ante una imagen de la Virgen de los Dolores y —“Señora,—la dijo;—ruega por nosotros; sálvanos en estos momentos de dolor; devuelve el marido a su mujer y el padre a su hijo; mira nuestras lágrimas, tú, que sabes lo que es sufrir, tú que has sufrido tanto.”

Un rayo de esperanza brilló sobre la frente de la condesa. No se hizo esperar la resolución. Acompañada de su hijo y un solo criado, se dirigió a la cárcel donde el conde, esperando la hora fatal, se hallaba detenido, y, sobornando al carcelero, logró bajar con el niño hasta el fondo de la prisión. Media hora más tarde la desgraciada condesa de Scholinski, ocultando su rostro, abandonaba el calabozo, llevándolo de la mano a su hijo, todo deshecho en lágrimas, ¡Cuál sería el asombro del carcelero, cuando, al hacer por la noche la ordinaria requisa, vió con espanto que el conde había sido reemplazado por la condesa! El coronel conde de Scholinski, evadido de la prisión, se hallaba ya en camino para París, acompañado de su hijo.

Pasó año y medio. El conde nada sabía de la condesa. Estanislao, interno en un colegio de religiosos, adelantaba notablemente en sus estudios, y más aún en piedad y en nobles sentimientos. El día de su primera Comunión se

acercaba.—¿Cuándo vendrá mamá? preguntaba continuamente a su padre, Quiero que venga para el día de mi primera Comunión, y vendrá, repetía con acento de profundísima convicción.

Dominado por este pensamiento, hizo un día la señal de la Cruz, y burlando la vigilancia del colegio, escribió esta carta a Pedro, el criado de la condesa que había quedado en Varsovia: «Pedro, te mando que digas a mi madre que dentro de un mes recibiré la santa Comunión y que espero para ese día su llegada a París con el fin de asistir a ella. No la escribo porque estoy seguro de que no recibirá mi carta. Expónle con toda precaución mi deseo, mientras de todo corazón te abraza, Estanislao. Estoy en el colegio de...»

Desgraciadamente al conde de Scholinski le fue entregada por aquellos días esta breve misiva: «No hay esperanza alguna. Parto para Siberia. Resignación. Pedro intentará el último esfuerzo; pero se dice que la más leve tentativa de evasión costará la vida a la condesa. Te amamos y te compadecemos con toda el alma.»

Y el niño Estanislao siempre esperanzado y tranquilo.—Antes de mi primera Comunión haré una novena a la Santísima Virgen; terminará con una buena confesión, y, limpia mi alma de toda mancha, de tal modo interesaré su maternal misericordia, que se verá obligada a traerme a mi madre.

Según costumbre piadosísima, la tarde anterior al gran día los padres fueron citados al salón para bendecir a sus hijos. Estanislao, después de abrazar efusivamente a su padre recibió de rodillas su bendición.—Esta es la vuestra, le dijo el niño; confío en que no me faltará la de mi madre. ¿Sabéis que va a venir? Quiero que asista a mi primera Comunión, y así será. La Madre de Dios, en honor de la cual acabo de terminar una novena, me traerá la mía esta tarde o bien mañana muy temprano.—Vamos, hijo mío, exclamó el conde... y no pudiendo sostener aquella dolorosa conversación, abandono el colegio.

Dieron las cinco, las seis, las siete de aquella tarde tan llena de inquietu-

des y de esperanzas. Durante la recreación, el niño Estanislao fué a la portería repetidas veces.—¿Nadie ha preguntado por mí?—Nadie; contestaba el portero: vuestro padre ha estado no hace mucho a visitaros...—Sí; pero yo espero otra visita la de mi madre.—Vuestra madre no está en París...—Cierto, más... vendrá; estoy seguro de ello...

El director del colegio, que seguía entristecido todos los movimientos de Estanislao, reveladores de los anhelos de su alma, se acercó a él y le dijo con extrema dulzura:—Basta, señorito; me explico perfectamente vuestro deseo y vuestras oraciones; mas la hora de la recreación ha pasado y ha llegado el instante de que os incorporéis a vuestros compañeros.

Gran contrariedad produjo este mandato en el alma de Estanislao. Aceptó el sacrificio sin replicar, diciendo, sin embargo, para sí mismo:—Después de todo, mi madre, cuando llegue, me llamará.

A las ocho se sirvió la comida. Los educandos se disponían para subir al dormitorio. Sin perder la esperanza, el niño se sentía desfallecido.

En aquel preciso momento, una mujer modestamente vestida, pálida y vacilante, entraba en la portería del colegio, y preguntaba por el joven pensionista Estanislao Scholinski.

—Señora, es ya muy tarde, le contestó el portero, desconfiando de aquella visita inoportuna; mas tanto y con tales acentos de ternura insistió la condesa (era ella y no otra) que, profundamente conmovido, le permitió acercarse a una ventana, para que desde allí; viera desfilar a los educandos por la larga crujía,

Estanislao, que contaba con la llegada de su madre, separóse un poco de la fila, fijando su mirada en aquel punto a donde le llevaba su corazón.

Todo lo apreció en un momento la condesa.—¡Allí está! ¡Allí está!... exclamó; y, lanzando un grito cayó sin sentido.

¿Cómo la condesa había logrado evadirse de los que la conducían a Siberia? ¿Cómo, fugitiva y sin recursos, había llegado a París? ¿Cómo había aparecido en la portería del

colegio a la hora misma en que su hijo la esperaba?

La Virgen de los Dolores, ante cuya imagen habían orado madre e hijo tan fervorosamente en el primer instante de su amarga desolación, nos explicaría el milagro.

Al día siguiente conde y la condesa de Scholinski, inundados por una dicha inefable, asistían juntos en la capilla del colegio a la primera Comunión de su hijo Estanislao.

Florencio Jardiel.

## CASOS Y COSAS

El método izquierdista moderno pasará a la historia de las contradicciones.

El izquierdismo dicen que significa transigencia, tolerancia, libertad, humanismo etc. ¿no es eso?

Pues las izquierdas para probar su transigencia, cuando se dirigen al gobierno, no piden, amenazan; cuando se dirigen a las derechas, no hablan, chillan; no contienden: atacan, muerden, se meten con las personas sin respetarlas en sus ideales, ni en sus creencias, ni en sus vidas... Ah, y menos mal cuando no calumnian que eso de la calumnia es el arma que más farsisicamente y más astutamente esgrimen las izquierdas.

¿La tolerancia es doctrina predicada por las izquierdas?

¡Pues hablenles ustedes de los partidos de Unión Monárquica, o de Primo de Rivera!

¡Y si no hablenles de jesuitas o de frailes o de curas o de hombres religiosos!

¡Como si a los gitanos les nombran cierto animalillo!

¿La libertad figura en el programa de las izquierdas?

Pues lean los escritos de ese desgraciado Galán.

Y si no pasen la vista por cualquiera de los periódicos de la izquierda y no les quepa duda: los hallarán suspirando por echar las cadenas sobre todas las instituciones y personas de la derecha...

El izquierdismo de Canalejas se simbolizó en un candado. Todo su liberalismo se tradujo en una ley llamada La Ley del Candado.

Han andado los tiempos, pero no han cambiado. Hoy siguen los cerrojos y las cadenas siendo el ansia de las izquierdas para aprisionar a las derechas.

Y donde pueden lo hacen, como en Rusia, como en Méjico, como empezaban a hacerlo en la pasada intentona de Diciembre...

Con razón un político izquierdista ha dicho en un momento de serenidad intelectual: El problema español es un problema de transigencia en las izquierdas...

"El Daily Mail" ha dicho sin ser rectificado hasta ahora, que los soviets tienen equipado y en pie de guerra veintiseis millones de hombres.

¡Veintiseis millones de soldados!

Y además de esos veintiseis millones de hombres tienen innumerables centros comunistas con propagandistas a sueldo por toda la Europa occidental.

No sabemos si las afirmaciones del periódico inglés serán un poco exageradas; pero es cierto que los preludios de la guerra contra el occidente europeo están manifiestos en el *dumping* sobre nuestros mercados con esos barcos famosos de madera con que se está perturbando a la producción e industrias madereras, a patronos y obreros, especialmente a estos que están quedando sin trabajo.

En lo económico esta guerra y la que se prepara es la lucha del comunismo contra toda propiedad; en lo moral es la lucha entre Roma y Moscú.

Roma con la moral evangélica; Moscú sin moral alguna.

Roma con la civilización cristiana; Moscú con la barbarie soviética que es la negación de la civilización europea.

Y esta lucha en lo económico y en lo moral es el verdadero problema que hoy agita al mundo...

A. Hernán

## Salmo de Pasión y de Dolor

¡No más, no más! Hasta tus plantas (vengo

a pedirte, Señor, de paz y calma, una limosna por piedad... ¡que tengo florecida en dolores toda el alma!

¡No más, Señor, no más! Con fe (sincera, cuanto quieras de mí vengo a ofrecerte... ¡pero aparta tu mano justiciera!

¡que temo no saber ser grande y fuerte como serlo, Señor, por Ti quisiera!

Mide con mi flaqueza mis pesares; mira que, de pasiones acosada, sangrando tengo el alma torturada, cual racimo de viña en los lagares.

Mi carne es carne de dolor. Mi vida es árbol engendrado en tierra maldecida, y llevo en ella el germen del pecado...

¡Y hasta el águila altiva, que se encierra en esta carne del dolor nacida, hecha de limo y tierra, y en su entraña roída

por un enjambre de pasiones malas; hasta el águila altiva, hija del cielo, cuando quiso, Señor alzar su vuelo, chocó en la carne y se quebró las alas!

¡No me pruebes ya más! Con ansias (locas,

me llama con su vértigo el abismo; estas carnes, Señor, no son de rocas; la pasión es febril; las fuerzas, pocas... ¡y tengo a veces miedo de mí mismo!

¡No me pruebes ya más! No se me (clave

más adentro este dardo despiadado...! ¡mira que está mi corazón cuitado aprendiendo a volar...pero aún no sabe!

No seas para mí, Dios justiciero, el Dios terrible y fiero que sus plantas asienta

sobre los truenos y los rayos... Mira que es la carne muy flaca, y se ama- (drenta

de la voz tronadora de tu ira, recia como el bramar de la tormenta.

¡Sé para mí, Señor, el Dios que (llena

las almas de quietud y de alegría! ¡Sé el Dios clemente de mirada buena!

¡Sé mi luz y mi guía!...

¡Tú, Dios de amor, que nunca desam- (paras

a los pobres llagados peregrinos! ¡Tú, el Dios de los arroyos cristalinos, del cielo puro y las auroras claras!

\* \*

Pero, no, Dios de amor... ¿para qué (trate

de apagar esta hoguera que en mí ar- (del

¡Quien no sabe sufrir es un cobarde!  
¡Quien no sufre de amor es un ingrato!

Toma, Señor, puesto que así lo or-  
(denas,

esta que es vida de dolor... ¡mis brazos,  
puestos en cruz, aguardan y a tus penas!

¡Aprieta ya tus garfios y cadenas!

¡Aquí tienes mi carne hecha pedazos!

Vengan, sí, las pasiones en tropes,  
y en mis carnes, llagadas y sangrantes,  
levántense sus ímpetus crueles,  
cual levantan al viento los lebreles  
sus húmedos hocicos anhelantes!

Yo las sabré domar. Sereno y bravo,  
yo sabré resistir su empuje recio.

Hijo soy de la Luz, y las desprecio...  
¡Nací muy noble para ser esclavo!

¡Arránquenme, Señor, a dentelladas  
floreceda en dolor, la carne vieja;

y, al resistir sus iras desatadas,  
no profiera mi labio ni una queja;

y haya en mi rostro, en el dolor cur-  
(tido,

tan dulce paz y tan serena calma,  
que no adviertan las gentes el ladrido

de estos fieros lebreles de mi alma!

¡Que parezcan, Señor, mis llagas  
(flores!

¡Que mis locos impulsos bramadores  
parezcan mansas y serenas brisas!

¡Que en mis labios florezcan las son-  
(risas

a la par que en mi pecho los dolores!

¡Que, despreciando este mezquino  
(suelo,

corra, Señor, hacia la frente viva  
en donde está el descanso y el con-  
(suelo,

como corre en el prado el arroyuelo  
que abajo es fango y suciedad, y arriba

corriente mansa que refleja el cielo!

Aquí me tienes, pues. Firme y sere-  
(no,

me gozaré en penar, pues por Ti peno;  
y, aunque mi carne toda destrozaras,

Tú serás siempre para mí el Dios  
(bueno...

¡Tú el que no desamparas  
jamás a los llagados peregrinos!...

¡Tú, el Dios de los arroyos cristalinos,  
del cielo puro y las auroras claras!

*José María Peman.*

**Preparando el camino**

De nuestro colega "La Voz de Le-  
vante" del 14 del próximo pasado  
marzo tomamos lo que sigue:

Según las referencias de nuestros  
colegas de Valencia, en la Sala de lo  
civil de aquella Audiencia se ha visto  
un asunto de desahucio de los colonos  
de Daya Vieja (caserío anexo a Dolo-  
res) propiedad que fué del duque de  
Pinohermoso.

Este la vendió en 1.500.000 pesetas  
a los señores García Palmer y García  
Montserrat, imponiéndoles la condición  
de no poder vender dicha finca hasta  
cierto plazo sin respetar a los colonos  
que cultivan dichas tierra desde tiem-  
po inmemorial; pero los compradores  
vendieron la finca a su padre, el señor  
García Ramos, para que fuera un ter-  
cero en derecho; y éste, apoyándose en  
el artículo 1.571 del Código civil, ha  
promovido el desahucio, que arruina a  
más de 80 familias, que quedarán en  
la miseria en caso de prosperar el lan-  
zamiento,

**¡Cualquiera se fía de palabras!**

A Luis XIV como a todo potentado,  
no le faltaban cortesanos siempre dis-  
puestos a alabar sus obras. Tuvo una  
temporada la humorada de querer ha-  
cer varios, y a dos nobles que se dis-  
tinguían en la poesía les suplicó que  
le enseñaran la manera de componer.

Una mañana se sintió el Rey inspi-  
rado, y dedicó un buen rato a compo-  
ner un madrigal. Apenas lo hubo ter-  
minado; recibió al Capitán General,  
con quien le urgía tratar un asunto, y,  
aprovechando la ocasión el Rey le dijo.

—General, acabo de leer este madri-  
gal; leedlo y decidme si habéis encon-  
trado alguno tan impertinente como  
éste. Como sabéis que desde hace al-  
gún tiempo que me gustan los versos,  
me los traen de toda clase."

El General, despues de haberlos leí-  
do ligeramente, le dijo al Rey:

—Vuestra Majestad lo ha juzgado,  
a mi modo de ver, atinadamente. Creo  
que es el más ridículo madrigal que  
jamás he leído."

El Rey entonces echó a reír y le di-  
jo:

—¿No es verdad que el que ha he-  
cho esto es bien fatuo?

—No hay modo de darle otro nom-  
bre.

—Pues bien, le replicó el Rey, sabed  
que yo he sido el que lo he hecho.

—Señor, ¡qué engaño! Devuélvame-  
lo Su Majestad, que lo he leído muy  
ligeramente!

—No, General: los primeros senti-  
mientos son los más naturales,

No fíaos nunca de los juicios del  
mundo, porque, así como si este Ma-  
riscal hubiera sabido desde un princí-  
pio que los versos eran del Rey, los  
hubiera juzgado de muy distinta ma-  
nera; así juzga el mundo; los actos del  
poderoso son ensalzados y los del hu-  
milde, aunque sean muchas veces me-  
jores, vituperados.

**Almanaque Popular  
de Cultura Religiosa**

¿Quién no conoce ya este Almana-  
que ilustrado que se publica en Ma-  
drid?

**UNA PESETA**

En todas las librerías católicas de  
España.

Redacción y Administración  
CHAMARTÍN DE LA ROSA—  
MADRID

Esta Administración lo remite fran-  
co de porte a quien envíe cuatro sellos  
de correos de 0'25.

Una docena 10 pesetas. Un ciento  
60 pesetas.

**OBRAS**

DE

**D. Adolfo Clavariana**

EDICION COMPLETA

NUEVAMENTE ILUSTRADA

Estas obras impresas en tomos de 200  
páginas cada uno, en papel Vergé, tamaño  
8. prolongado, con bonitos y elegantes ti-  
pos, magníficos grabados y el retrato del  
autor, se hallan de venta en las principales  
librerías al precio de 1'75 pesetas el tomo,  
franco de porte en toda España.

No se responde de los paquetes no cer-  
tificados—A los señores libreros condicio-  
nes especiales.

Los pedidos, acompañados de su impor-  
te, a la Administración de «LA LECTURA  
POPULAR» Bellot. 3—Orihuela.

**La Lectura Popular**

**Precio de suscripción directa:**

Una acción.....	4	pesetas mensuales.
Media id.....	2	»
Un cuarto id..	1	»
Un octavo id..	0'50	»

Dirigir la correspondencia a Don Diego  
Castano, administrador de La Lectura Po-  
pular, Bellot 3, Orihuela, (Alicante).